

DIARIO DEL GOBIERNO

DE CATALUÑA Y BARCELONA,

DEL JUEVES 16 DE DICIEMBRE DE 1813.

San Valentin Martyr. = Las Q. H. están en la Iglesia de PP. Capuchinos; se reserva á las 5 de la tarde.

SEÑOR REDACTOR.

Abí va otro de los papeles que hallé en la calle del Carmen. Este me parece muy interesante; y si Vd. es del mismo parecer insertelo en su periódico.

Suyo : = *El Consabido.*

„Exposicion del R.do P. prior de la comunidad de Santo Domingo de Málaga, al gobierno español.

„Al ver la Religion perseguida, no pueden los hijos de Santo Domingo olvidarse que su patriarca, al lado del conde de Montfort, batió y destruyó el exercito de los albigenses; y convenidos que la presente guerra es de religion, porque el monstruo con quien la hacemos destruyendo los reyes católicos, profana y saquea los templos, ultraja y despedaza las imágenes; desprecia y pisa sacrilego, las sagradas formas; han resuelto, animosos, tomar parte en el exercito, creyendo no haya español, que inflamado de un santo zelo por la gloria de su Dios, dexé de seguirlos, para vengar las violencias hechas al Vicario de Jesu-Cristo, y los ultrajes á este Sr. y sus unidos.

„El clero secular y regular está pronto á derramar su sangre por la defensa de derechos tan sagrados, caros y apreciables, y quantos pueden tomar las armas, desean tener parte en la victoria, que ciertamente esperan del Dios por cuya causa salen al campo de batalla. Muchos de mis religiosos se han ofrecido á ello, como ya participé á V. E.; y me he obligado á mantenerlos sin perjuicio de poner en tesorería el valor de las fincas que se enagenen, como he empezado á verificar. V. E. comprenderá el empeño de los pueblos, en contribuir con hombres y dinero, en el momento que vean que los eclesiásticos caminan gustosos á exponer sus vidas por defender la religion y patria; entonces Sr. se convencerán de la necesidad de hacer la guerra, y de hacerla sacrificándolo todo, para no ver abolida la religion católica; proscripto el derecho de propiedad y conducidos con cadenas los hombres á países remotos, á servir de instrumentos de robos y perfidias. Basta, Excmo. Sr.; pues es imposible el numerar los males que sufriria la España, si todos no la defendemos; ni los bienes, que disfrutaremos,

si, como debemos, sostenemos con valor nuestra justísima causa.

„Un crecido número de eclesiásticos y sacerdotes en el exercito será de mucho consuelo á nuestros soldados; estimulará á los que no lo son; edificará á todos; y hará conocer á Napoleon, que á excepcion de algunos cobardes, y espúreos, indignos españoles, los demás preferimos la muerte con honra, al dolor insuperable de presenciar las crueldades, impiedad, é irreligion inseparables de su tiranía, y ateismo. = Dios guarde etc. „

¿Se puede presentar un escrito mas atroz, mas capcioso, y mas dirigido al intento de seducir y arrastrar los españoles? No es necesario hacer atencion alguna, para advertir al instante el sin fin de iniquidades que contiene cada una de sus cláusulas; scame permitido responder, particularmente al mencionado Padre prior de Dominicos, haciéndole ver palpablemente su error, y los perjuicios que se siguen á toda la nacion de prestar oídos á tan perniciosas sugeriones.

Respuesta al R. P. prior de la Comunidad de Santo Domingo de la ciudad de Málaga.

Deus dedit, Deus abstulit.

Entregó Dios el mundo á la ambiciosa disputa de los mortales. De ellas fué el primer objeto la dominacion; pero como esta es regalia de Dios, se glorian en vano las artes, el valor, los arrojios, el mérito y los derechos del logro de una corona; Dios la ciñe al que con arcana providencia eligió para substituirle en el dominio de la tierra, que directamente solo es de quien la crió.

El marqués de S. Felipe en los Comentarios de la guerra de España, é historia de Felipe V.

Reverendísimo Padre:

Al contemplar que combatiendo Josué contra el exercito de los amalecitas, eran estos vencidos, quando estando Moyses en oracion levantaba las manos al Cielo; y andaban los israelitas de capa caída quando suspendiendo Moyses la oracion, baxaba las manos: al observar que fué

tan agradable á Dios lo que hizo Moisés, que le mandó que lo escribiese para eterna memoria, encargándole con particularidad que lo hiciese saber á Josué, porque como este general le había de suceder en el gobierno de su pueblo, y le había de introducir en la tierra de promisión á fuerza de armas, y para esto había de combatir con tantos reyes fuertes y naciones poderosas, supiese el modo de guerra y entendiese que mas facilmente se vence al enemigo con oración que con las armas: al advertir que S. Máximo dice, que no fueron Josué y los israelitas que peleaban, los que alcanzaron la victoria, sino Moisés con su oración fervorosa: al leer que el Rey Ezequías vestido de cilicio envió á algunos de los ancianos del Templo, para que pudiesen al profeta Isaías, que orase á Dios por el pueblo, y oyendo el S. r sus súplicas envió un Angel que en una noche mató ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército de Senacherib que queria sitiar á Jerusalem: y finalmente al encontrar que el Rey Josefát viéndose acometido por un numerosísimo ejército, compuesto de diferentes naciones, que se habían juntado para acabar con el pueblo de Dios, quiso reunir todo el pueblo en el templo, donde mandó ayunar á hombres y mugeres, y aun á los niños; y mereció que el S. r le dixese por un profeta *esta batalla no es vuestra sino mia*: ¿Quién dexa de comprender que la obligación mas estrecha del sacerdocio y mas agradable á los ojos del ser supremo, es en todo tiempo, (y mas aun quando las calamidades afligen á la patria) la de postrarse entre el altar y el vestíbulo, implorando del S. r las misericordias inagotables de su providencia para el pueblo cristiano? Aplacar con sacrificios la ira del S. r es lo que deben sus verdaderos ministros; pero permítame V. R. que le haga presente, que el Redentor venido al mundo para salvacion del linage humano, no permitió que sus Apóstoles y discípulos se mezclasen jamás entre los gabinetes de los políticos, ni en las disputas de los Soberanos.

No es mi Reyno de este mundo, dice el sagrado texto. Con esto manifiesta claramente que no quiere el que sus Vicarios se mezclen en asuntos temporales. *Oid, Judios y Gentiles: oid reynos todos de la tierra, yo no impido vuestra dominacion en este mundo etc.*, dice el Doctor de la Iglesia San Agustin, explicando las palabras de Jesu-Cristo: expresiones con que demuestra indudablemente este Sto. Doctor que es prohibido á la Iglesia el tomar parte alguna en las disputas sobre dominaciones y reynos, y que solo les toca á los eclesiásticos el obedecer con resignacion al príncipe bueno, ó malo, que la providencia coloque en el gobierno de los pueblos, en donde ellos vivieren.

Horrorizarse debe el verdadero cristiano al considerar que V. R. toma sobre sus ombros una empresa tan agena de su sagrado ministerio.

Si el pastor trueca las sandalias por las uñas de lobo, y con ellas hereda su caracter; ¿No será él mismo quien devore los corderos, des-

tinados tal vez para servir de holocausto en los altares? Tiemblame la mano, R. P., al tener que refutar unas proposiciones, un escrito, y una resolucion tan criminal como seductora, tan terrible como perniciosa, tan fanática como bárbara: y dudo si ha sido parto de un acalorado fanatismo, ó bien si es obra de una medida é hipócrita sugestion.

Que V. R. y todos sus súbditos, creyendo defender la mejor causa, se hubiesen presentado á la vanguardia de los ejércitos, y á par de los Sacerdotes y Levitas de la antigua Ley, hubiesen entonado á coros con toda armonía el cántico de David: *Glorificad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es para siempre*; seria tal vez disimulable, porque el exceso de un zelo puede hacer que se equivoquen los objetos.

Sin embargo los eclesiásticos instruidos, y con otra educacion que la que tiene el baxo pueblo, no ignoran que el actual gobierno de su patria en aquel tiempo era enteramente usurpado, y sin otro derecho que el de una revoltosa posesion. Pero que unos Religiosos, que al profesar el hábito, y tomar el nombre de predicadores, juran olvidar el mundo y sus atagios; con aquellas mismas sagradas manos que levantan el cáliz, y tocan las sacras fomas en el inefable Sacrificio de la Misa, quieran empuñar los instrumentos de muerte y guerra: es un hecho atroz, enteramente odioso á los ojos del Salvador, que los nombró Ministros de paz.

Que quieran incitar los españoles con su exemplo no á la defensa de la patria, sino únicamente á la contienda y á la lucha con armas tan desiguales: es un hecho digno de la mayor exécracion, es una accion totalmente opuesta á la doctrina de los SS. PP., que nunca han querido que los Ministros de Dios fuesen autores de destruccion y de carnicería. ¿Y quanto mas reprehensible será el acompañar tales hechos con unos escritos venales, infamatorios y sediciosos? Ah! R. P. ¿por qué no ha de reynar la verdad en sus labios? ¿por qué no ha de explicar la pluma lo que siente el corazon? ¿Por qué con palabras viles, con expresiones denigratorias, con cláusulas alarmantes y mentirosas ha de procurar V. R. atizar el fuego de la discordia, arrastrando los fieles con su exemplo á su mas indudable precipicio?

Si V. R. sabe que la Iglesia vacilante y desterrada ha sido devuelta á su esplendor en el vasto Imperio de la Francia por el Heroe mismo, que al frente de sus tropas vino á Conquistar la España; ¿cómo puede V. R. proferir que ve la Religion perseguida? ¿Acaso los Napolitanos han perdido su Religion, desde que aquel pais es dominado por los Napoleones? ¿Cómo pues puede V. R. proferir que la presente guerra es de Religion, fundándolo en que nuestro enemigo profana y saquea los Templos etc.? ¿Acaso los franceses se diferencian en esto de las demas naciones? ¿acaso el soldado español en el exceso de su furor no ha cometido excesos semejantes? ¿Puede V. R. ignorar lo que en tiempo

de la guerra anterior dixo con tanta verdad el Excmo. é Ilmo. Señor Don Francisco Fabian y Fuero, en su Corrección fraternal, á su amigo Don Antonio Despuig, Obispo de Orihuela? ¿Dexa V. R. de saber positivamente que esos mismos soldados españoles que ha armado la insurrección, están actualmente robando, matando, y asesinando á sus mismos patricios y paysanos? ¡Ah! R. P., suspenda la voz y no prosiga... pues según el sistema que toma; no veremos en V. R. un Vicario de los Apóstoles, sino un Espadachín.

Veremos un Alexandro; no veremos un Taurmurgio; veremos un Scipión; no veremos un Ambrosio; veremos un jefe de soldados, de bandidos; no veremos un Padre de la Iglesia, un Doctor, un Predicador, un Protomártir.

¡Mas ay! Hario claramente conhesa V. R. sus intenciones al concluir el primer aparte. No le mueve á tomar las armas, el acendrado patriotismo; sino el detestable amor propio. Toma V. R. parte en los ejércitos, para vengar los ultrages hechos á Dios y sus un dos. Digalo V. R. mas categoricamente: *Para defender el fraylismo*. Pero se equivoca R. P. quando dice que el Clero secular y regular está p unto etc. V. R. ha de decir que varios miembros de esos cuerpos están prontos á lo que se supone; pero ha de añadir que son aquellos que han escandalizado la nación ya tiempo hace con unos procederes indignos de su profesion: ha de confesar que son aquellos que han tomado esta carrera por hallarse inútiles para los demas que han elegido este estado para holgar á expensas de los otros; que han acudido á este instituto para dominar á todos los restantes: ha de expresar que son únicamente los que se han dado á conocer por pegados á su propio interes, y desentendidos de la felicidad ajena; que son únicamente los que van notados del pueblo por avaros, sordidos, ambiciosos, prepotentes y altaneros; pero no ponga V. R. en la lista á los innumerables individuos del brazo eclesiástico, que se han hecho respetar en todos tiempos por su inculpable vida, recto proceder, sana doctrina, excelentes máximas, irreprochable conducta, desinterés, cristianidad, amor al próximo y verdadero patriotismo.

Estos, que por fortuna se gloria España de tenerlos en bastante número, jamás seguirán las banderas de V. R. Aborrecen todo lo que sabe á resistencia, se estremecen de quanto induce á discordias, guerras, muertes y destrucciones: anelan el bien de sus semejantes, y se conforman con resignacion á todo quanto acaece, porque en ello ven la inmutable voluntad del Criador.

En una palabra son sus verdaderos ministros; y como á tales aman, respetan y obedecen á sus monarcas, mientras estos ocupan el trono; pero si la suerte los echa de el colocando la corona en otras sienes, admiran y adoran los decretos del Altísimo, persuadidos y cerciorados de que nadie sube al Solio sin expresa voluntad de Dios, claramente demostrada en las palabras del Sagrado texto quando dice: *Por mi reynan las Reyes*.

¿Y no es hora ya, R. P., de mirar las cosas con los ojos de la razon, y no baxo el velo del fanatismo? Ah! Torpes ideas, viles máximas, sanguinarios exemplos son los que V. R. propone. No está solamente el daño en el hecho, lo está en el modo.

¿Ve V. R. la religion perseguida? ¿En donde? ¿Como? Quando? Quien la volvió á un imperio del que estaba desterrada, ¿la vendrá ahora á perseguir en España? ¿Ve V. R. la patria amenazada? ¿De quien? De un monarca, que por ningún estilo puede desear cosa que no sea para nuestro bien.

Digame V. R. ¿qué interes puede tener el que gobierne á la Francia en la destruccion de la España? ¿hasta quando el egoismo ha de dirigir las acciones de aquellos hombres que debieran ser los mas conecidos y respetados por su desinterés? ¿Hasta quando los padres de la patria alejarán de ella las fuentes de felicidad, ocupados solo en sostener el monopolio, la intrig, y el despotismo? ¡Ah! Desapareced de la tierra, monstruos que la asolais.

Vosotros no sois padres de la patria: sois sus padrastros; y vuestro proceder infame es la deshonra del pais que os vió nacer. ¿No escuchais los clamores de vuestros paysanos? Paz, paz clama acogojada toda la tierra, pero vosotros inflexibles á sus gritos, respirais guerra, destruccion y mortandad.

¡Ah insensatos! Sobre vuestras cabezas desplomará la tempestad. El pueblo tarde ó temprano conocerá su error, y su primer paso será detestar á los que se lo fomentaron, pudiendo con los luces desengañarle, y conducirle al verdadero camino de su dicha. Sereis el odio de los vuestros... Sereis... ¡Ah! perdone mi acaloramiento, R. P. Disminueme el ardor. No puedo creer que dexe de conocer V. R. el error, y detestarlo al instante. El hombre puede dexarse cegar, pero advertido del engaño, es honor suyo el acogerse á la verdad.

Manifiestese V. R. á la nacion como un verdadero Sacerdote. Combata los errores que quieran empañar la religion; no combata los proyectos políticos de los Soberanos. Enfervoricese en predicar la fe de Dios; no se enardezca en las contiendas de los príncipes y de las naciones. Defienda la verdad del evangelio en el pulpito; no defienda los derechos de los monarcas en los campos de batalla.

En una palabra, si quiere V. R. que el cristianismo le admita por digno sucesor de los apóstoles, deteste la seduccion, y la mentira que reyna en su escrito; no procure ascensos por medios tan fuera del caracter eclesiástico; no induzca los incautos á las turbulencias, insurrecciones y guerras. Al contrario, haga brillar la verdad en las saludables máximas de sumision y mansedumbre á las autoridades, como nuestra Santa Religion lo impone: sepase de los asuntos políticos y temporales, como su instituto se lo manda; y en todo caso con la voz del Dios que habla por medio de sus ministros, detenga la patria, si vé que se precipita á su ruina.

Entonces, como V. R. apreciador de los buenos, admirador de los malos, irreprochable en sus obras y digno de alabanza en sus escritos, como debían serlo todos los que su vocación les ha destinado al culto de aquel Nansen que arbitra de los destinos, muda como y quando quiere la

faz de las naciones, sin que baste el esfuerzo de los mortales a detener el curso de lo que tiene dispuesto con asombroso continuo de todos los habitantes del universo, que ven una infinidad de prodigios en todos los acontecimientos humanos.

(Un Sacerdote desprecupado.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS.

En el día de hoy se continúan en la casa ciudad desde las 11 de la mañana á la una de la tarde las subastas de los arriendos para el año siguiente de 1814, á saber:

Del alomorado de las calles, plazas y Rambla de esta ciudad y de Barceloneta, y del

producto de los despojos ó menudos de las reses que se maten en el público matadero para el abasto del común; quien quiera entender en dichas contratas podrá acudir á la secretaría de la citada casa donde se le manifestarán las tabas

Consulat de France.

Les enchères annoncées dans notre journal d'hier pour la vente, au consulat de France, d'une partie de sardines ont été renvoyées à aujourd'hui 16.

Consulado de Francia.

La subhasta anunciada en el diario de ayer, para la venta, al consulado de Francia, de una partida de anchovas, ha sido remitida para hoy 16.

Servientes.

Un español de edad de 18 años que entiende un poco de francés, sabe cuidar de un caballo, y hacer un poco de cocina, busca casa para servir, podrán dirigirse en la Rambla n.º 6, 2.º piso cerca al comisariato general de Policía.

= El que necesite de un criado para escribir, llevar cuentas, servir á algun cavallero, ú otro destino semejante, vive en el callejon frente la plaza de las comedias casa n.º 2.

= En casa Francisco Ribas, librero plaza de S. Jeyme, se vende vinagre bueno y puro á nueve cuartos por barron, se vende á porrones y medios porrones.

TEATRO.

Pedro Viñolas menor, que tiene el honor de desempeñar en este Teatro la parte de primera actriz, previene al público que, habiendosele señalado hoy día 16 del corriente para su beneficio ofrece la escogida y variada funcion siguiente:

Se empezará por la comedia en cinco actos, VICTOR ó EL HIJO DE LA SELVA, vendrá una tonadilla á tres, *Los Pastores Enfermos*, seguirá el bayle de Pantomina, *el Arlequin Magico*, concluyendo la funcion con el divertido saynete nuevo, *la Novia de Gandul*.

Si fuera regular que el mismo interesado hiciese el elogio de las piezas que ha elegido, Viñolas pudiera facilmente extenderse sobre todo en las interesantes escenas de la comedia, y en los graciosos lances del saynete; pero como es arriesgado dar una certeza de los resultados de las piezas teatrales, ántes que el público las haya juzgado, solamente dirá: que la comedia es original compuesta expresamente para él, que desempeña en ella la parte de un galán joven de 20 años; que haciendo los barbas el Sr. Fco. Pasqual y el Sr. Fernando de Castro, es de esperar que salga la comedia de la mas bien representado que se haya visto en la presente sociedad dramática; y que, en fin, las evoluciones de la tropa y la bella disposicion del Teatro la adornan sumamente.

En quanto á la tonadilla, es sencilla y fácil, pero de buen gusto y música regular. El bayle ha merecido las pocas veces que se ha hecho, la general aceptacion. El saynete es trágico, y el interesado desempeña la parte de gracioso, lo que es muy regular habiendo hecho el galán en la comedia.

La eleccion de este hermoso conjunto ha ocupado el interesado por espacio de algun tiempo; si merece la aprobacion de los que le honren con su asistencia, nada le quedará que añadir á sus deseos.

A las seis y media.

En la Imprenta de J. B. ALZINA y P. BARRERA Impresores del Gobierno de Cataluña.